



La estrategia política triunfa

POR MAGDALENA MAS*

expresiones@nuevoexcelsior.com.mx

El Plan de Iguala logró la conciliación de intereses entre actores identificados con la primera insurgencia y un grupo hasta ese entonces alineado a la política peninsular. Cuando llegaron a Nueva España las noticias de que en la metrópoli una revolución había puesto en vigor la Constitución de 1812, el virrey Juan Ruiz de Apodaca tuvo que adherirse oficialmente al orden constitucional el 31 de mayo de 1820. Inmediatamente se disolvió el tribunal de la Inquisición.

Mucho se ha hablado sobre la conspiración de La Profesa y el nombramiento de Agustín de Iturbide como jefe del ejército realista que combatiría a Vicente Guerrero. En esa casa el canónigo Matías de Montegudo reunía a una serie de eclesiásticos y ex inquisidores alarmados por las recientes reformas, como la libertad de prensa, a cuyo amparo habían comenzado a circular toda suerte de panfletos.

En este escenario, cobró protagonismo un destacado militar de las filas realistas, originario de Valladolid. Iturbide desde muy joven había ingresado al ejército y reprimido a los insurgentes. Ostentó el cargo de Comandante del Ejército del Norte, del que debió separarse por la acusación de prevaricaciones y abusos. Exonerado y retirado del ejército, se encontraba en la capital cuando de La Profesa surgió la propuesta de nombrarlo jefe del Ejército del Sur. El nombramiento se hizo efectivo el 9 de noviembre de 1820.

Valiéndose de su nombramiento y de su popularidad en el ejército, no le fue difícil empujar los acontecimientos hacia una salida distinta a la esperada. Comprendió que el lazo con España se había debilitado por todas partes: los absolutistas eran contrarios a la puesta en práctica de la Constitución; los insurgentes estaban convencidos de que, aun con las libertades que ésta prometía, no reconocería la independencia por la que luchaban.

Muy probablemente el Plan de Iguala se empezó a preparar a finales de 1820, mientras Iturbide desarrollaba una intensa campaña

El Plan de Iguala marcó el fin de una guerra de 11 años, al conciliar a insurgentes y peninsulares



Alegoría de la Independencia, siglo XIX, pintura de autor anónimo.

epistolar con realistas e insurgentes. A cada uno le pintó las ventajas de unirse para lograr la independencia. La adhesión de todos desembocó en una campaña de siete meses que, con escaso derramamiento de sangre, culminó con la separación de la metrópoli. Factor fundamental fue Vicente Guerrero. Recién llegado Iturbide a las provincias del sur y no logrando vencerlo, lo convocó en febrero de 1821 a una reunión que culminó en el llamado Abrazo de Acatempan y la unión de Guerrero al Ejército Trigarante. Pero el éxito del Plan no procede únicamente de la habilidad conciliadora de Iturbide, sino de su propuesta política y jurídica, que conjuntaba las ventajas del constitucionalismo con las de la monarquía.

Convocaba a todos los americanos: europeos, criollos, indígenas, descendientes de negros y asiáticos, es decir, reconocía a los nacidos en esta tierra el derecho de la ciudadanía, mediante un discurso conciliador. La primera garantía establecida era la de una religión única, la ca-

tólica. La segunda un gobierno nacional, independiente de España aunque la corona de Emperador de la América Septentrional sería ofrecida en primer término a Fernando VII y después a quienes ostentasen por orden los derechos sucesorios. Por último, la unión entre todos los habitantes terminaría con las divisiones de la guerra.

Proclamado en Iguala el 24 de febrero de 1821, el Plan empezó a contar con la adhesión de realistas y de insurgentes, como Nicolás Bravo y Guadalupe Victoria. Apodaca, acusado de tibieza ante el Trigarante, fue depuesto y en su lugar se nombró al mariscal Pedro Francisco Novella, quien ya no tuvo más que esperar la llegada de la última autoridad enviada por España a nuestras tierras. Juan O'Donohú firmó los Tratados de Córdoba, haciendo oficial la separación. El Plan de Iguala concluyó así con una guerra de 11 años para abrir el primer periodo, no menos sangriento y complejo, del México independiente.

*INVESTIGADORA DEL INEHRM